

## ¿De Qué Manera Está Dios Con Nosotros?

### ¿Cómo Podemos Vivir Prácticamente en la Presencia de Dios?

En Romanos 8, el tema de Pablo es la transformación que viene al individuo que ha recibido nueva vida en Cristo. La gran condición en que estamos los que estamos en Cristo.

Vs. 1. Por tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu. Vs. 28. Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, para los que son llamados conforme a Su propósito. Vs. 35 – 38  
¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Tal como está escrito: *Por causa Tuya somos puestos a muerte todo el día. Somos considerados como ovejas para el matadero.* Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó. Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús, Nuestro Señor.

Eso es lo que queremos experimentar. No estar separados de Cristo Jesús, Nuestro Señor. No es evitar que Dios deje de amarnos, allá en la distancia de Su cielo. De lo que estamos hablando es la presencia de Dios en nuestra vida y la presencia de nosotros en la Suya. En ese lugar, estamos perfectamente a salvo, no importa lo que suceda. Estamos perfectamente seguros en este universo, no importa lo que pase. Esa es la base de nuestra salud mental, porque no hay temor. Podemos experimentar la paz en cualquier circunstancia; sabemos que pase lo que pase, Dios está presente y nos va a proteger.

En el Salmo 23, David dice, “No temeré mal alguno.” ¿Por qué?.....Porque Tu estás conmigo. Esta es la suficiencia de Dios. Es la base de nuestra seguridad, nuestra salud mental, un carácter piadoso, del fruto del Espíritu y de unción para servicio. En Mateo 28:20, El Señor nos dice: “Estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.” Y acababa de decir que toda autoridad le

había sido dada en los cielos y en la tierra. Por lo tanto, si El está con nosotros, estaremos BIEN:

En Hebreos 13:5,6 dice, “Sea el carácter de ustedes sin avaricia, contentos con lo que tienen, porque El mismo ha dicho: *Nunca te dejaré ni te desampararé*, de manero que decimos confiadamente: *El Señor es el que me ayuda; No temeré. ¿Qué podrá hacerme el hombre.?*”

Salmos 73:28 – “Pero para mi, estar cerca de Dios es mi bien.” Salmos 73:26 – “El Señor es mi porción.” Salmos 119:57 – “El Señor es mi porción.”

### **Hay Dos Maneras en las que El Señor Está con Nosotros.**

La manera metafísica. El está en todo lugar. Su ominipresencia. En Hechos 17:28, Pablo dice, “Porque en El vivimos, nos movemos y existimos...” En esta manera, está con nosotros pero no interactuamos con El.

La otra manera es Su presencia manifiesta personal. No es solo un hecho de que Dios está con nosotros, es una relación interactiva constante. Actuamos juntos. Es una amistad, es intercambio. Es Dios por nosotros, como dice Romanos 8. Este es el propósito de Dios para nosotros. Que vivamos en Su presencia. Por eso le dio a Israel la bendición Aarónica en Números 6:24 a 26: “El Señor te bendiga y te guarde; El Señor haga resplandecer Su rostro sobre ti, Y tenga de ti misericordia. El Señor alce sobre ti Su rostro, Y te de paz.” Es como un niño que está jugando en la presencia de su padre o su madre. La palabra Emanuel significa “Dios con nosotros.”

### **¿Cómo Funciona Esto?**

Practicar Su presencia. ¿Qué significa que Dios está con nosotros? Dios está con nosotros principalmente en estas tres manifestaciones: Percepción, Provisión y Poder. Vamos a concentrarnos hoy en la primera:

#### **Percepción.**

En Hebreos 11, el autor dice de Moises: “Por la fe Moisés salió de Egipto sin temer la ira del rey, porque se mantuvo firme como viendo al Invisible.” v. 27.

¿Qué significa esto de ver lo invisible? Esto puede suceder cuando decidimos fijar nuestra mente en El. Pablo tuvo una vida difícil, pero aún así, pudo mantenerse gozoso en una senda de servicio a Dios.

En II Corintios 4:16 a 18 dice, “Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día. Pues esta aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación, al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven. Porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.” Necesitamos entender que significa ver lo invisible. La manera principal en que Dios está con nosotros es por nosotros estar conscientes de Su presencia. Dios es muy amable, y si no lo queremos ver, nos permite no verlo, por ahora. Vendrá un tiempo cuando todos lo verán y estarán conscientes de El. Pero no va a ser un tiempo agradable para los que no están acostumbrados a verlo ahora.

Si queremos ver a Dios, tenemos que BUSCARLO. El buscarlo es la clave para que El esté presente con nosotros. Isaías 55:6 – “Busquen al Señor mientras puede ser hallado....” El estar conscientes de Dios no es algo que nos pasa. Es algo en que tenemos que enfocarnos. A veces Dios se manifiesta. Dios da una consciencia de que El está presente. Le pasa a muchos en las Escrituras. Y hoy en día. Pero en lo general, tenemos que buscarlo aunque a veces El se hace presente, aún así, tenemos que buscarlo. Mateo 6:33 – “Buscad primeramente el reino de Dios...”

¿Cómo hacemos esto? Es muy sencillo. Enfocamos nuestra mente en Dios. En su libro “Nada Me Faltarä” Dallas escribe lo siguiente:

P.1 – 3. En su bondad Dios ha preparado todo para que usemos nuestra mente a fin de comprender su glorioso reino de abundancia y entrar en él. Más que cualquier otra cosa, somos nuestra mente. Eso es lo que nos hace ser valiosos en una manera especial... El cuerpo es importante pero la mente es lo más importante. Y la parte más importante de la mente es que puede concentrarse en algo. La mente...es el aspecto más importante de nuestra vida porque es por medio de nuestra mente que hacemos contacto efectivo

con la realidad. En nuestra mente debemos llegar a darnos cuenta de la naturaleza de Dios. Es decir, debemos pensar acerca de Dios en maneras que concuerdan con su esencia. Tenemos la capacidad y la responsabilidad de mantener presente a Dios en nuestra mente y los que practican esto logran hacer progresos grandes hacia El. La principal libertad que tenemos como individuos es la capacidad de seleccionar aquello en lo que vamos a dejar que nuestra mente repose y reflexione. Aquello en lo que enfocas tus pensamientos ejerce un efecto muy importante sobre todo lo demás que ocurre en tu vida; evoca los sentimientos que delimitan tu mundo y motivan tus acciones.

## **Fijar Nuestra Mente en Dios**

Tenemos el poder de dirigir nuestra mente hacia Dios. Cuando tratas de fijar tu mente en Dios, es como voltear a ver algo. Si quieres ver algo tienes que fijar tu atención en eso. Y si lo quieres ver bien, lo tienes que examinar minuciosamente. Estar conscientes de Dios no es algo pasivo. Es algo que necesitas decidir hacer y que necesitas buscar. No sucede así nada más.

¿Por qué? Es porque Dios quiere que lo deseemos. No queremos estar donde no nos invitan. La mayoría de la gente no va a fiestas sin ser invitado. En cierto sentido, tu vida es como una fiesta y Dios quiere que lo invites. Dios quiere que lo desees lo suficiente para buscarlo. Nosotros también nos relacionamos así. Si Dios quisiera podría arrollar a todos con su presencia. Pero eso haría la vida humana y su desarrollo imposible. Ha ordenado las cosas de manera que necesitamos buscar a Dios y la manera principal de hacer eso es poner nuestra atención en El. Fijar nuestra mente en Dios. Lo que contemplamos con la mente y como lo contemplamos determina nuestra vida. Proverbios 23:7. “Pues como piensa dentro de sí, así es él...” Proverbios 4:23 “Con toda diligencia guarda tu corazón, porque de él brotan los manantiales de la vida.”

## **¿En Qué Enfocas Tu Mente?**

(Tiempo de reflexión)

Podemos escoger en que fijamos la mente. A menos que tengamos el deseo de fijar nuestra mente en Dios – entonces Su presencia no será lo que controla nuestra vida. El caso más conocido de esto es la experiencia del Hermano Lawrence que vivió a fines del siglo 17 y se describe en su libro. “Practicando la Presencia de Dios.” Al leer ese libro, nos damos cuenta que practicar la presencia de Dios depende de fijar nuestra mente en Dios y mantenerla allí. Dice, “Hago mi negocio perseverar en su santa presencia en donde me mantengo simplemente con fijar mi atención en El y un sentido cariñoso hacia Dios lo que puedo llamar la actual presencia de Dios.” Cuando empezó a intentar esto, se le hizo difícil. Tardó diez años hasta que pudo hacerlo con facilidad. Pero cuando lo hizo, se dio cuenta que resolvió todos los problemas de su vida. Es una decisión que hacemos si queremos que Dios esté presente en nuestras vidas; en El ponemos nuestra atención y la sostenemos allí y aprendemos a mantenerla allí.

Al oír esto muchos dicen, “yo no puedo hacer esto.” Pero es como si alguien dijera, “yo no puedo tocar en el piano la música de Beethoven. Claro que no puedes. Pero si quieres hacerlo y te entrenas y practicas, no tardarías diez años en poder tocarla.

Así funciona la atención. Pones la atención en Dios y los hábitos de tu mente cambian gradualmente hasta que llega el momento en que Dios siempre está presente en tu atención. Cuando eso sucede, Dios se hace más y más presente en tu vida hasta que se convierte en más que solo la presencia de Dios. Es como poder verlo. El Hermano Lawrence, después de años de practicar esto dijo, “Ahora no solo creo, veo.” La consciencia de Dios que se desarrolla cuando nos aplicamos a poner nuestra atención en Dios y mantenerla allí, se vuelve más y más como la vista. Si quieres eso, puedes desarrollar esa habilidad y si adquieres esa habilidad, poco a poco, tu vida se transformará a una que contiene la presencia de Dios. Entonces la presencia de Dios empieza a tomar efectos de los cuales hablaremos en seguida. Pero el meollo de esto es simplemente retener a Dios en nuestra mente hasta que se hace presente a nosotros en la misma manera que los objetos se hacen presentes a nuestra vista. No es algo físico, aunque ocasionalmente, sí lo es. Cuando empezamos a desarrollar esta capacidad, empezamos a entender

otras cosas que no son visibles, que forman parte del mundo espiritual y empezamos a entender, por ejemplo, cuando Dios está actuando. Y también cuando Dios habla, porque otra manera en que Su presencia se hace realidad, es cuando nos habla. Puedes usar las Escrituras para mantener tu mente en Dios. Por eso es que varias de las disciplinas de la vida espiritual usan las Escrituras para meditar, para hacer realidad la presencia de Dios en nuestras vidas. Las Escrituras, nuestra adoración de Jesús, nuestra participación en la obra de Dios en nuestra iglesia y en la historia, todas son maneras en que podemos retener en nuestra mente a Dios.

Una vez que te des cuenta que puedes hacer esto, entonces puedes empezar a contemplar lo que está en tu mente. Pablo dice que no debemos estar conformados a este mundo sino transformados por la renovación de nuestra mente. Romanos 12:2

¿Qué es la renovación de nuestra mente?

Principalmente, es un cambio de lo que ocupa nuestra mente. Lo que tenemos en ella y el tomar control de la mente (con la ayuda de Dios – Dios siempre está disponible para ayudar). Tomar control de lo que ocupa nuestra mente es otra manera en que Dios está con nosotros. El uso de las Escrituras. Hoy en día algunas personas usan *Lectio Divina* que es un método que usa las Escrituras para traerlas a nuestra mente en una manera más viva y hay maneras en que la realidad de lo escrito, llega a nuestros pensamientos.

## **Su Provisión**

## **Su Poder**

Resumen de una enseñanza (editada) de Dallas Willard presentada a Westmont College el 26 de mayo de 2011

